

## Crecimiento del PIB apunta a 5% en 2022

Las reestimaciones de los trimestres anteriores más el dato del cuarto trimestre del año pasado (2,0% desestacionalizado versus el tercero y 5,9% interanual entre los cuartos trimestres), dejaron un “arrastre estadístico” de 3,6% para este año, lo que ahora permite esperar un crecimiento del PIB cercano al 5% en 2022.

La ministra Arbeleche había informado en febrero que las últimas estimaciones del MEF sobre el crecimiento de la economía apuntaban a variaciones de 4,5% para 2021 y de 3,8% para 2022. En ese momento, tomando como datos las estimaciones entonces vigentes hasta el tercer trimestre, los cálculos arrojaban un crecimiento de 1,1% en el cuarto trimestre versus el tercero y de 4,5% versus el cuarto de 2020. También dejaban un arrastre estadístico de 2,5% para 2022. Con esa base, el MEF proyectaba un crecimiento de 3,8% en este año, lo que tenía implícito uno del orden de 2% “a lo largo” de 2022, de punta a punta.

Con las reestimaciones de los trimestres anteriores y el nuevo dato, del cuarto trimestre, el mismo comportamiento esperado a lo largo de este año llevaría ahora a un crecimiento cercano al 5%. ¿Es posible un crecimiento del orden de 2% entre los cuartos trimestres de 2021 y 2022? Aún en el contexto de incertidumbre en las perspectivas globales, se puede afirmar que sí lo es, máxime cuando desde este año se “incorpora” a la actividad económica con más bríos que en los años anteriores el sector del turismo y cuando seguirán con intensidad las obras de infraestructura en la planta dos de UPM y en el Ferrocarril Central.

Dichas reestimaciones del PIB en los trimestres anteriores redujeron en dos décimas, a -6,1%, el

crecimiento de 2020 y fijaron en 4,4% el de 2021. También dejaron al PIB al cierre de 2021 un 2,9% por encima del nivel de dos años antes, previo a la llegada de la pandemia.

Lo más destacable de la nueva información divulgada consiste en la comprobación de que el crecimiento de la economía es generalizado, ya que todos los sectores muestran comportamiento positivo, lo mismo que los tres “motores” principales de la demanda agregada: la inversión, las exportaciones de bienes y servicios y el consumo de los hogares, que fue el último en encenderse y todavía lo hace a media máquina.

En el gráfico que se incluye al pie de esta página se muestra la evolución del PIB y de esos tres motores, en años móviles, desde 2016.

La recuperación de la movilidad tras la afectación que tuvo en los momentos más difíciles de la crisis sanitaria y la reactivación de la demanda externa son las principales razones para la recuperación, que se dio con intensidad tras el tropezón registrado en el primer trimestre del año pasado. En los tres trimestres siguientes, el crecimiento fue de 7,4%. No es casual la estrecha relación entre la recuperación de la economía y el inicio de la vacunación, que ha sido señalada como una política económica muy relevante para salir de la crisis.

